

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: Martes, 19 de agosto del 2014
Página: 5A
Año:
Nro.
Descriptor: Comercialización, Sigsillano, Guitarra.

Artesanos necesitan plan de comercialización



Parte del taller del maestro José Feliciano Tuza, uno de los artesanos de mayor edad en la comunidad de Sigsillano, perteneciente al cantón Síg sig. El Tiempo

Entre montañas y arquitectura antigua, a una altura aproximada de 2.800 metros sobre el nivel del mar, se extiende la parroquia San Bartolomé, perteneciente al cantón Síg sig.

A cinco minutos de este centro, se levanta la comunidad de Sigsillano, conocida por albergar a un elevado número de constructores de instrumentos musicales de cuerda.

Cincuenta minutos al suroriente de Cuenca, cerca de 10 constructores mantienen viva la tradición artesanal de la elaboración de guitarras, requintos, violines, charangos, mandolinas, ukuleles, bajos y todo lo relacionado con cuerdas. Sobre la historia de

esta tradición, aún no existe una similitud de criterios, en lo que sí coinciden los artesanos, es en evidenciar una notable disminución de las ventas de sus creaciones. Al parecer, este fenómeno respondería a la importación de instrumentos procedentes de Asia, específicamente, China.

Edgar Quezada, de 53 años, ha dedicado 30 años al arte de la construcción de instrumentos en la comunidad de Sigsillano. Este aprendiz de don Alfonso Uyaguari, quizá uno de los primeros artesanos de la zona, aseguró que antes de la llegada de las “guitarras chinas” el negocio era fructífero. Desde entonces, la lucha por sobrevivir, la afrontan desde diversos frentes, a más del artesanal, el agrícola y microempresario. “Es difícil competir con guitarras de 40 o 50 dólares, cuando las más económicas que tenemos, por más material barato que utilicemos, bordea los 100 dólares” concluyó.

De igual modo, los hermanos Jorge y Oswaldo Landi, constructores desde hace 30 años, concuerdan al señalar que el principal problema de los constructores de la zona, es el exceso de importación de instrumentos de China. De entre 40 y 50 guitarras económicas que distribuían mensualmente, se ha reducido a cuatro o cinco, mientras que las guitarras buenas ahora se venden tan solo de una a dos. Y a ello adhieren algo más: la posible pérdida de la tradición al no existir stirpe artesanal en sus familias.

José Feliciano Tuza, de 67 años, es el constructor de mayor edad en Sigsillano. Pese a no ser herencia familiar, el artesano construye instrumentos de cuerda en un taller improvisado en la entrada de su casa. Aprendió de un constructor más joven. Por otro lado, señaló que fue en el 2000 cuando la venta de los instrumentos disminuyó. Acusa como la principal causa, la venta de instrumentos de China y a la dolarización. Espera que entre las normas establecidas por el Gobierno, se regule las importaciones y se valore más su trabajo.

Homero Uyaguari, es enfático al afirmar que coincide con lo expresado por sus compañeros. Además, acotó que en su caso, uno de sus hijos, se “desobligó” del trabajo artesanal, al observar que este no deja réditos y emigró hacia los Estados Unidos en busca de mejor vida.

Familia:

Beatriz de Quichimbo, esposa del lutier Alejandro Quichimbo, colabora con él, en su taller. Ella lija parte de la obra. A más de esta ayuda y las labores domésticas, ella elabora sombreros de paja. Del mismo modo, la esposa e hijas de Homero Uyaguari, confeccionan sombreros de paja toquilla.

Festival:

Coincidiendo con las fiestas patronales de San Bartolomé, este fin de semana el Festival de Guitarras ofrece transporte en chivas hasta las comunidades para realizar un recorrido de los talleres artesanales de instrumentos de cuerda. (RET)